

PUNTOS DE SUSCRICION.  
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-  
redora baja de San Pablo, n. 10, pral.  
EN LA LIBRERIA DE MONTE, Carrera de San Gerónimo,  
Cuesta, calle Mayor.  
VILLA, plaza de Santo Domingo.  
BAYO-BAILLIERE, calle del Príncipe.  
OLIVERAS, calle de la Concepcion Gerónima.  
PROVINCIA. En casa de los correspondientes, ó por  
medio de librería á la Administracion.

# EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.		
MADRID.....	Un mes.....	42 rs.
	Tres meses.....	120
PROVINCIA.....	Un mes.....	30
	Tres meses.....	80
ESTRANGERO.....	Tres meses.....	144
	Seis meses.....	270
ULTRAMAR.....	Un mes.....	90
	Seis meses.....	480

EDICION DE LA MAÑANA.

Viernes 9 de Febrero de 1855.

AÑO I.—NUMERO 27.

MADRID 9 DE FEBRERO.

Lo prometido es deuda. Vamos á contestar á la réplica de LAS CORTES.

Empieza por una prueba, que no lo es, acerca de nuestro amor á la verdad. El Sr. Rios Rosas y los escritores de EL OCCIDENTE, dice, *habrán observado que todos los gobiernos son hijos de la voluntad de los naciones, y eso mismo espesaba el voto del diputado andalaz.* El Sr. Rios Rosas y EL OCCIDENTE, no lo han reconocido así; luego no son amantes de la verdad.

Este es el argumento.

El Sr. Rios Rosas ha hecho un voto particular, pero EL OCCIDENTE, que ha dado sus elogios á este voto por su forma, por su método, y por muchas de sus ideas, no lo ha declarado nunca, ni aun después del discurso de su autor, que tambien por nosotros, bajo cierto punto de vista, comparándolo con el del Sr. Olózaga, ha sido celebrado, que las opiniones y las ideas de EL OCCIDENTE sean completamente las del Sr. Rios Rosas. No habla, pues, con nosotros el sigilismo de LAS CORTES. En nuestro prospecto hemos explicado, y en alguno de nuestros números repetido, cómo comprendemos la soberanía, y de qué modo consideramos ese fenómeno histórico de la voluntad de los pueblos que tanto se nos cita.

Pero tampoco con el Sr. Rios habla la argumentación de LAS CORTES. Si la verdad de la soberanía del pueblo está espesada en el voto del Sr. Rios, ¿cómo se le hace un cargo de que no la espese? ó la espese ó no. ¿En qué quedamos?

Lo cierto es que en esto hay abuso de significación de las palabras *voluntad*, *soberanía* y *nación*, que el viejo progresismo entiende de una manera contraria al sentido en que filosóficamente deben ser y son generalmente entendidas.

¿Dónde está la voluntad absoluta? en ninguna parte mas que en Dios. Ni el hombre, ni los pueblos, ni la humanidad, son dueños de querer ó de no querer ciertas cosas; sujetas á una ley mas alta y dependientes de una regla mas justa que todas las leyes y reglas que los hombres establecen.

La voluntad del pueblo! La voluntad del hombre! Hechos son estos innegables, pero dentro de cierta medida, pero de ningún modo absolutos, pero no susceptibles de ser convertidos en una abstracción filosófica equivalente á un dogma.

Y el pueblo, la nación, ¿qué es? Para el viejo progresismo lo es todo, menos el rey, menos el clero, menos la nobleza, menos todo aquello que á ese partido le conviene escluir. Para la filosofía, para la razón, para la historia, la nación lo es todo empezando por el rey y acabando por el último proletario desvalido. Así es que racionalmente no se comprende la voluntad de la nación en contraposición de la voluntad del rey, de la del clero, de la de la nobleza, de la de las clases medias ó de la de las clases ínfimas, sin que una vez consagrado cualquiera de estos antagonismos, resulte necesariamente la consagración de un estado anárquico. Por eso el gran principio y fundamento principal de los gobiernos constitucionales, estriba en su tendencia á armonizar por medio de la libertad de discusión y de movimiento, individual y social, todos los elementos de un pueblo, sin menoscabo de la fuerza histórica que á cada uno de ellos corresponde dentro de las condiciones de la justicia.

Como se ve, desechos de hallar la verdad nosotros, la buscamos y la recibimos culto, no superficial ó fútilmente, no por espíritu de bandería, sino convencidos y después de haberla buscado con la luz de nuestra conciencia en las entrañas de las cosas.

A estas razones, el filosofismo progresista español, hijo legítimo de Condillac, y que por lo visto no ha pasado de ese grado, responde que no gusta de meterse en teologías, ni en investigaciones metafísicas, como si hubiera algo mas digno del estudio del hombre espiritual que esos magníficos problemas que la teología ha pretendido resolver, y que la metafísica plantea sin cesar ante la incansable actividad del espíritu humano.

El diario LAS CORTES no ha probado, pues, nada de lo que intentaba probar en el tercer párrafo del artículo á que contestamos. No ha probado otra cosa que la vana ligereza, con que tanto él como todos los diarios de su escuela, suelen hablar, proceder y escribir.

La soberanía es de la justicia. Por ella está limitada toda voluntad. De la entidad colectiva que lleva el nombre de Nación, nadie tiene el derecho de escluir á ninguno de los elementos nacionales. Si el periódico LAS CORTES entiende el castellano comprenderá que fijada así y no de otro modo puede fijarse la significación de las palabras, no es él quien puede darnos lecciones de amor á la verdad.

Y así en todo. Generalizando la crítica, LAS CORTES quiere poner en contradicción al señor Rios Rosas, y dice: *¿por qué este señor combatía de palabra lo mismo que confesaba en un voto?* Figúrense que tal contradicción no ha existido.

Lo que hubo fué una explicación filosófica y sinceramente profesada por el Sr. Rios, y cuenta que esta explicación no tiene nada que ver con nuestra doctrina; no un cálculo para encumbrarse en el poder, como malicioso é indignamente supone el periódico á quien contestamos.

No nos toca defender de este género de ataques al diputado conservador. Como amigos particu-

res suyos diremos solo que si él hubiera querido encumbrarse así por esos medios, no habría renunciado, como lo ha hecho en varias ocasiones, las carteras que se le ofrecían, para aceptar después el ministerio en días de conflicto y de riesgo.

En cuanto á los redactores de EL OCCIDENTE, es verdad que, examinando la historia de los tiempos que corren, hallan ejemplos de hombres que han subido al poder obedeciendo á compromisos irresistibles, cuando este estaba cercado de peligros, cuando nadie quería las carteras ministeriales, cuando la insurrección rugía por todas partes, cuando sobre una reina niña, muy niña, casi abandonada, y sobre el principio monárquico trocaban las amenazas de partidos extremos, ó desvanecidos con la fuerza de que se creían dueños, cuando las gentes asombradas pensaban que el hombre que aceptaba el poder no tardaría en ser despedido en las calles por la multitud insurreccional: eso es verdad, y tambien lo es que otros han preferido lijarse á esa misma insurrección, volviendo la espalda al poder al día siguiente de haber obtenido de este grandes adelantos y favores con mas de una instancia solicitados. De eso y de todo hay ejemplos en nuestra historia, que no tenemos el menor inconveniente en evocar, y de cuyo análisis nada absolutamente tenemos tampoco que temer.

Hay quien ha animado al pueblo cuando el pueblo estaba dominado, y luego le ha hecho frente cuando se desbordaba; quien ha sostenido al poder en sus horas de vacilación, y después le ha atacado en sus días de tiránica dictadura; quien en medio del combate civil en las calles, sin dejar de ocupar un puesto de peligro, ha salvado la vida á los mismos que acababan de hacerle fuego y ha interpuesto su mediación para aliviar á los perseguidos; quien por desaprobar enérgicamente los desafueros de los dictadores, sufrió prisiones y destierros, y renunció muchas veces grandes empleos; y tambien hay quien se contenta con hacer uno ó dos discursos soñolientos cuando el poder se desmanda, y quien mas tarde transige con los criminales cuando estos están á la cabeza de las turbas. De todo esto hemos visto ejemplos en la historia contemporánea. El diario LAS CORTES los puede citar como nosotros si la examina con cuidado.

Pero EL OCCIDENTE que no es periódico de partido, por lo mismo claro está que no tiene creencia política, luego somos ateos. Esto dice con la misma profundidad que otras cosas al periódico LAS CORTES.

Aquí no se trata de creencia, sino de ciencia: nosotros en política no creemos en nada; estamos convencidos de muchas cosas, esto es, sabemos racionalmente algunas verdades que racionalmente defendemos. Por otra parte, ignorábamos que solo los hombres de partido son los poseedores exclusivos de esa que LAS CORTES llama creencia. Segun este periódico no hay tales creencias, que para nosotros no son sino convencimientos, mas que en los partidos. No hay remedio; ó ser partidario, es decir, defensor de todos los errores, de las demasías todas de una bandera, ó ser un descreído. Bien sabe Dios que si es indispensable defender todas las torpezas del progresismo y todos los desafueros de la época moderada para no ser tenidos por ateos, mejor queremos incurrir en esta acusación que vernos en el caso de faltar á nuestra conciencia sustentando lo que de ningún modo puede ser defendido, lo que el país en una y otra ocasión ha condenado.

No; no somos periódico de partido, y bien lo hemos manifestado, porque aquí no los hay ya en el buen sentido de la palabra. No reconocemos como verdades todas esas cosas en que creen los hombres de los antiguos partidos. En nombre del libre examen nos consideramos con derecho á profesar doctrinas diferentes de las que el progresismo y la resistencia con tan lamentable estruendo sostienen. Lo que debía hacer el diario LAS CORTES era ver si hemos ó no espuesto desde que vinimos á la publicidad, un sistema de ideas en el orden filosófico y en el político, y entrar á examinarlo y convenecernos entonces, no de ateísmo sino de la borbada, sino de falta de ideas y de principios. Dudamos mucho que el periódico á quien contestamos, entre en esta cuestión.

Pero lo notable de este diario es la coincidencia de sus opiniones respecto al partido conservador liberal, con las espuestas por el célebre conde de San Luis, cuando le acusaba en cierta célebre circular sobre elecciones, de no tener mente ni bandera conocidos. Esta coincidencia se explica por la comunidad de instintos que une entre sí á los partidos mas opuestos, cuando son injustos y exclusivos. El conde de San Luis atacaba á los conservadores que no querían asociarse á los desmanes del moderantismo, y los progresistas viejos los atacan tambien porque no defienden las aberraciones filosóficas y políticas de la escuela doceañista. Los extremos se tocan en esto, y no por eso pierden gran cosa los miembros de la antigua oposición moderada, los cuales han hecho mas, mucho mas, mil veces mas por conseguir la victoria alcanzada en julio, que todos los progresistas á la manera de LAS CORTES.

¿Quiénes, sino ellos, defendieron la inviolabilidad de los diputados contra Bertran de Lis? ¿Quiénes, sino ellos, organizaron los comités? ¿Quiénes, sino ellos, propagaron la resistencia á

las reformas de Bravo Murillo? ¿Quiénes, sino ellos, se atrevían á combatir de frente, y con fuerza, y con riesgo, la abusiva dictadura y el golierismo personal del general Narváez? ¿Qué palabras, sino las de los conservadores, eran las que hacían estreñecerse en sus bancos á los ministros representantes de la reacción? ¿Con cuántos halagos, con cuántas ofertas no se trató de ganarlos? ¡Oh! Entonces los conservadores eran liberales á los ojos del progresismo, que apenas desplegabá los labios, desesperanzado y sin aliento. Hoy el progresismo los repudia y dice que andan dispersos, como si los progresistas estuvieran tan unidos, como si anduvieran tan acertados, como si fueran tan fuertes. Dispersos están, es cierto, porque aquí todo el mundo está en dispersión.

Pero ¿qué detenemos en estas contestaciones? ¿Qué, ¿no están todos viendo lo que produce el progresismo en acción? Responda por nosotros esa Asamblea indisciplinada é indisciplinable que, sin hacer nada grande, en cada día que corre desvora esterilmente un fragmento de su vida; respondan por nosotros esos discursos deslavazados, baldon de la filosofía y de la retórica; respondan esa revolución no comprendida, paralizada por miras personales, y por esto vencida el día mismo de su triunfo; respondan esa contradicción permanente entre los principios que se proclaman y las aplicaciones que se hacen; respondan esas incomprendibles palinodias de todos los momentos y la triste crónica interior de las crisis ministeriales y de las presidencias de las cortes; que hoy, ni mas ni menos que hace año y medio en otra antecámara, se preparan y se suceden. ¿Cree el diario LAS CORTES que el país está ciego y no ve estas cosas, y no juzga á los hombres y no condena en su justicia á los partidos? Pues si tal cree, se engaña. El huracán se acerca mas deprisa y mas violento de lo que fuera menester.

En cuanto á la Reina, verdad es que todos los españoles, los demócratas y los carlistas inclusivos, son sus súbditos, y que por lo mismo á todos debe tener presentes en su regia consideración; pero tambien lo es que si todos los españoles son súbditos de doña Isabel II, esta señora es á su vez reina legítima de todos sus súbditos, y que todos ellos oficial y legalmente deben reconocer su derecho. Por tanto, cuando alguien desconoce la legitimidad de la Reina, el no protestar contra ese ataque, el tolerarlo, el salir á la defensa de aquel que lo infiere, no solo no es un acto de patriotismo, sino que lo es de complicidad en el ataque.

Otras cosas pudiéramos decir á LAS CORTES; pero seria ya demasiado lo que molestariamos al público con esta cuestión. La opinion general ha oído á todos y sabe á qué atenerse. EL OCCIDENTE tiene la satisfacción de haberse visto secundado y de secundar á su vez á la mayor parte de los periódicos y de los oradores importantes en el juicio que formó sobre el discurso del Sr. Olózaga. El gobierno mismo ha sido de nuestra opinion. Al fin el Sr. Olózaga hubo de ceder y retractar sus palabras. No envidiamos á LAS CORTES la gloria de dejarlas pasar sin gran correctivo ó de dispensarles la protección de su indulgencia.

## EL PERIODISMO.

En medio del nunca visto y prodigioso vuelo que ha tomado el periodismo español, cambiando por la inmensidad del espacio el reducido horizonte donde apenas se sostenia su respiración fatigosa y anhelante, nos sentimos satisfechos con la verdadera importancia de este poder del Estado, que procuramos afianzar y enaltecer, y apartamos la vista de esa polémica de reencuadraciones de cotejo retrospectivo y de mezquino individualismo, para manifestar las condiciones de vida propia que tiene la prensa, y para deducir sus ventajas de su origen, desenvolvimiento y estado actual.

Antes del establecimiento de las instituciones representativas y de la práctica aplicación de estos gobiernos mistos que absorben por completo en su ejercicio la suma de actividad de todas las gerarquías sociales, la existencia del periodismo no aparecía ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la imprenta, ni atribuye á la periódica emisión del pensamiento grandes sucesos, hasta que la libertad de discusión, dando forma y enlace á las revoluciones, modifica la manera de ser de la humanidad. Hasta esa época notable solo se advierte el germen del periodismo, no aparece ni siquiera transitoriamente revestida del respetable carácter de entidad política.

La historia no registra en sus anales, en relación con las vicisitudes de las naciones, la influencia de los órganos de publicidad mas ó menos limitada que habian de realizar tantas maravillas, aprovechando los mágicos elementos debidos á la inmortal autor de la



Hasta que lo que respecta al gobierno de la Unión; por lo que atañe á su representante, su afán de obrar á despecho de la opinión contraria á él, y su respuesta á los filibusteros nos relevan del trabajo de contradeir y presentar bajo su verdadero punto de vista sus apariencias reatas y amistosas.

No nos equivocáramos al reseñar la sesión de ayer, cuando decíamos que la de ayer debía ser interesante. Fué en efecto porque en ella se pudo apreciar la opinión de la cámara en la cuestión religiosa.

Después de darse cuenta de los nombramientos de comisiones hechos por las secciones la noche anterior, se leyeron varias enmiendas al proyecto que llamaremos de exención de cereales y á la base segunda que establece la religión del Estado.

Acto continuo se dió cuenta de un proyecto de ley del nuncio bien ponderado Sr. Batllés encaminado á que se suspendieran los efectos del concordato. Su autor le apoyó con la elocuencia de un dómíne de aldea. El señor ministro de estado combatió resuelta y fuertemente el párrafo del don Abundio de la Asamblea, haciendo ver los conflictos que podían surgir de oponer un obstáculo de tanta monta á las relaciones del gobierno, con un poder que pesa directamente en la conciencia de los españoles. Un señor secretario preguntó si se aprobaba el proyecto, y como viese el ingenioso Sr. Batllés que no se levantaba ningún diputado, se apresuró á pedir la palabra antes que el secretario pronunciase la fórmula «no se aprueba». —Si el señor ministro de Estado, dijo, me promete que el gobierno hará lo posible para que los vicios del concordato se corrijan, retiraré gustoso mi proyecto. —El Sr. Luzuriaga hizo aquella promesa, y el Sr. Batllés retiró su proyecto con una abnegación comparable solo á la de D. Simplicio cuando cede generosamente su novia porque esta no le quiere.

El Sr. Gamín de que, entre paréntesis, es una capacidad del calibre del Sr. Batllés, preguntó al señor ministro de Hacienda por qué no había acompañado al proyecto de desamortización un estado nominal de las fincas que se han de vender, y el Sr. Madoz contestó que desde su entrada en el ministerio se ocupaban los empleados y él en aquel importante trabajo, que quería fuese tan completo como el asunto requiere.

El señor ministro de Fomento subió á la tribuna y leyó dos proyectos de ley, uno de ellos sobre la formación de compañías de canalización, y el otro relativo al ferro-caril de Almansa. No nos fué posible enterarnos de ninguno de los dos, porque el Sr. Luxán, que cuando quiere se hace oír de los sordos, leyó como para sí ambos documentos.

Entré al fin en la orden del día y continué la discusión del proyecto de exención de cereales. El Sr. Falco apoyó una enmienda que fué desechada, y después de mil dimes y diretes entre el Sr. Luxán y varios diputados, el Sr. Montesinos, que parecía adivinar los deseos del señor ministro de Fomento, presentó una proposición para que el asunto quedase pendiente hasta que el gobierno mostrase un proyecto en que se fijen las tarifas de portazgos. Aquella proposición fué sucesivamente tomada en consideración y aprobada. Bien pudo el Sr. Montesinos presentarla durante la sesión anterior, y se hubieran ahorrado mucho tiempo y muchas palabras.

Procedí en seguida, y allí comenzó lo bueno, á la discusión de la base segunda de la Constitución. Lo que inauguró el debate fué una enmienda del Sr. Ruiz Pons, concebida en los términos siguientes: «Respecto á libertad de cultos, regirán los principios que rigen en la capital del orbe católico.» La redacción de esta enmienda, que el Sr. Olózaga calificó de la más distante de la base entre la multitud que se habían presentado, pareció á muchos un prodigio de ingenio; pero el Sr. Heros demostró muy pronto que era un dechado de candidez. El Sr. Ruiz Pons la apoyó en un discurso capaz de poner espanto al mismo demonio; el diputado gallego erizó los cabellos del auditorio pitando los tormentos inventados por el fanatismo y la intolerancia religiosa, y llevó su afición á las descripciones románticas hasta presentarnos hombres tostados como pavos. Sin embargo, debemos decir que el joven diputado demócrata no carece de talento ni de dotes oratorias, pues en su discurso, á la vuelta de muchas exageraciones y deducciones no muy lógicas, hubo cosas muy buenas.

El Sr. Heros fué quien se encargó, á nombre de la comisión, de impugnar la enmienda. El discurso del anciano paladín del progreso fué notabilísimo por muchos conceptos; lleno de erudición, lleno de sencillez y lleno de razones, la Cámara le escuchó con extraordinaria complacencia. Es posible, decía el Sr. Heros, que los ilustrados firmantes de la enmienda se conformen con que se establezca en España los principios religiosos que rigen en la capital del orbe cristiano? Y citó en seguida el *Índice* romano y tantas otras cosas como en la ciudad eterna se oponen á la tolerancia religiosa que se establece en la nueva Constitución. —La enmienda del Sr. Ruiz Pons fué desechada en votación ordinaria por una inmensa mayoría.

En seguida se leyó otra firmada por los señores Calvet, Suris, Orensé y otros demócratas en la que se pedía: «Que la libertad de cultos y de conciencia estuviese garantida por las leyes.» El señor Suris la apoyó con pobre elocuencia y voz más pobre aun y fué también desechada por 139 votos contra 73.

Así terminó la sesión de ayer, que repetimos puso de manifiesto la opinión dominante en las Cortes acerca de la grave cuestión que se discute. Atendiéndonos á estos antecedentes no dudamos en asegurar que la base segunda se aprobará tal como está redactada ó cuando mas con alguna modificación que afecte solo á su forma y no á su espíritu.

Vamos á denunciar con toda la energía posible un abuso que se comete en las oficinas del correo general. Nada decimos del inmenso retraso con que se reciben los correos, pues esto consiste en gran parte en el brillante estado en que se encuentran nuestros caminos, gracias al esmero con que se les mira. Nos quejamos altamente de la inconveniente práctica que en dicha oficina se observa de no hacer los apartados según llega la correspondencia, sino cuando están reunidos muchos correos. Esto podrá ser muy cómodo para las oficinas, pero es muy perjudicial para los particulares, para las empresas periodísticas y para las casas de comercio. Ayer, sin ir mas lejos, llegó la Mala á casa de la una de la mañana, y á las cuatro de la tarde aun no se nos había entregado nuestra correspondencia, que recibimos por apartado. No nos dirigimos con esta queja al Sr. Izardí, actual director de correos, pues ya sabemos que S. S. suele tener oídos de mercader; nuestra reclamación se eleva hoy al ministro de la Gobernación rogándole encarecidamente, ya que tan de justificado se precia, que adopte una medida enérgica para poner coto á los abusos de todas clases que diariamente motivan las quejas de toda la prensa.

En su lugar correspondiente hallarán nuestros lectores la ley sancionada antes de anoche por S. M., llamando al servicio de las armas por tiempo de ocho años 25,000 hombres correspondientes al alistamiento y sorteo de 1855. Por el real decreto que la precede se enterará el público, de que el alistamiento, que con arreglo al padrón formado últimamente debe quedar concluido el 24 del actual, se pondrá de manifiesto desde el día 26 del mismo hasta el 7 de marzo inclusive; el 8 del propio mes comenzarán las rectificaciones, que seguirán todos los días sin distinción hasta el 24; ocho días y no quince, como se decía antes, se oirán por las diputaciones provinciales los agravios que se conceptúan inferidos por los ayuntamientos; el sorteo tendrá lugar el domingo 25 de marzo; el llamamiento y declaración de soldados el 28, y por último, la entrega de los quintos en caja empezará el 10 de abril y seguirá durante los inmediatos, hasta quedar del todo terminada.

Como prueba de que la publicación del nombre de nuestra reina en el almanaque de San Petersburgo no es una cosa casual, sino antes bien hija de un deliberado propósito, vamos á referir lo que aconteció no ha mucho entre dos altas autoridades de ambos países con relación á un hecho semejante. Siendo capitán general de las islas Filipinas el señor marqués de Novaliches, hubo de presentarse una escuadra rusa en las aguas de Manila, á principios del mes de marzo, al mando del almirante Pontatiusse, quien hizo preguntar al gobernador general de aquellas posesiones, por medio de uno de sus ayudantes, si caso de saludar el cañón ruso el pabellón de España, le devolverían el saludo nuestras baterías.

El gobernador contestó afirmativamente, y á poco rato se verificó por ambos lados esta manifestación, con gran sorpresa de los habitantes de aquellas islas, que no esperaban seguramente se presentase en aquella forma una escuadra rusa en la bahía de Manila. Hay mas: el almirante ruso y su oficialidad, vestidos todos de grande uniforme, fueron á presentar sus homenajes á la autoridad superior española, siendo recibidos con las mas delicadas atenciones y el mas fino agasajo. Nuestro gobernador general quiso darles al día siguiente una nueva prueba de su galantería, y hallábase obsequiando en un lucido banquete á sus inesperados huéspedes, cuando recibió la fausta noticia del alumbramiento de nuestra augusta reina. Levantóse inmediatamente el capitán general de Filipinas, levantáronse también el almirante ruso y sus oficiales, y unos y otros brindaron por la salud de la reina Isabel y la felicidad de España, y el cañón ruso, lo mismo que el de los buques de las naciones amigas surtos á la sazón en la bahía de Manila, celebró al día siguiente con estrépitosas salvas, este importante suceso.

Posteriormente á la negociación hecha con la garantía del banco sobre los sobrantes de Puerto-Rico, Filipinas y Cuba, se ha hecho según aseguran las *Novelas* otra de igual suma, de catorce millones de reales sobre la última de dichas islas. Los regimientos de la Habana poseen como fondo de reserva por licencias, defunciones y otras causas grandes sumas en caja, y especialmente la que se llama de *añitos*, porque allí se deposita cuanto dejan los soldados que mueren, y cuyas familias no se presentan á reclamar las herencias; encierra de ordinario caudales no despreciables. Desde que fué á Cuba por primera vez el general Concha, conoció que era un escándalo la existencia paralizada de aquellos fondos, y habiendo reiterado recientemente su opinión de que debían ser utilizados por la madre patria, se trata ahora de recoger de las cajas de los regimientos de la isla de Cuba las cuantiosas sumas que tienen amortizadas. La nueva negociación se ha hecho con facilidad con el interés de 9 por 100, del que saca el banco de San Fernando 1 y 1/8 por su garantía, quedando saneados á los prestamistas 7 y 7/8. Se ve, pues, que hay fondos de sobra para la paga general, y que es de suponer que no se dilatará mucho el día que cobrarán sus haberes todos los que dependen del Estado.

Un periódico asegura que desde el presente mes no se abonará ya por el Estado las llamadas *cargas de justicia*. La comisión general de presupuestos opinó por que esta deuda entrase en las condiciones de las demás del Estado, y el Sr. Madoz no las satisfará hasta que las Cortes fallen definitivamente sobre el asunto. Para dar una idea de las partidas que se satisfacen, al par de las atenciones preferentes del Estado, con el nombre de *cargas de justicia*, bastará que digamos que entre ellas está lo que se abona al duque de Veragua por diezmos concedidos á Cristóbal Colón, y lo que cobra el duque de San Carlos como indemnización de lo que le producía el correo de Acapulco cuando el gobierno español tomó á su cargo todos los de América esta se perdió para España, y el duque de San Carlos ha seguido cobrando hasta ahora su indemnización. No se oponen los diputados á que las cargas de justicia se satisfagan; pero si quieren que se liquiden en la forma que lo han sido otras deudas no menos preferentes.

No solo en lo que toca á las *cargas de justicia*, sino por regla general, el Sr. Madoz se propone suspender el pago de todos los artículos de gastos que vaya suprimiendo la comisión de presupuestos, sin perjuicio de abonar todos los atrasos en el caso de que lo acordado por la comisión no se confirme por las Cortes.

Leemos en *Los Novedades*: «Mr. Franchi, representante de la Santa Sede en Madrid, estuvo anteayer en la secretaría de Estado. No iba, según dijo, mas que para enterarse del juicio que debía formar sobre las intenciones del gobierno, aunque no ocultaba su temor de que la desamortización de todos los bienes del clero hiciera imposible su permanencia en esta corte.»

El Sr. Luzuriaga le dijo que aunque el proyecto había sido presentado á las Cortes, todavía antes de su aprobación pasarían días suficientes para que el Santo Padre pudiera responder á la comunicación que le ha dirigido el gobierno español, y en la que á juicio del gobierno se justifica la conveniencia de la medida propuesta á las Cortes. Monseñor Franchi se retiró dispuesto, al parecer á aguardar instrucciones de su gobierno, no dejando por lo tanto nada por escrito en el ministerio de Estado.

Los periódicos de Nueva-York del 16, aunque se confiesan poco enterados de las causas determinantes de la separación de Mr. Soule del cargo de ministro en España, lo atribuyen á la momentánea perturbación que este diplomático causó en las relaciones entre España y los Estados Unidos. Parece que por el propio conducto que ha recibido el gobierno la noticia del nombramiento del nuevo representante anglo-americano en Madrid, ha sabido que tanto en el seno del gobierno de la Unión, como en el espíritu de sus principales ciudadanos, hace progresos la idea de la conveniencia de adoptar respecto de España una política amistosa y conciliadora.

En virtud de noticia que tuvieron las autoridades de Navarra y el cónsul español en Bayona de que cerca de nuestra frontera había 14 carlistas, dispuestos á pasarla, se tomaron las medidas convenientes para impedirlo. Con efecto, la gendarmería francesa ha preso á un comandante, un capitán, dos tenientes, un subteniente y nueve soldados carlistas, que fueron conducidos á Bayona en el día de ayer. Con este plausible hecho las autoridades del vecino imperio han dado una nueva prueba de lo favorablemente dispuestas que se hallan, por los medios que están á su alcance, á impedir que la guerra civil estalle en nuestro suelo.

La *Gaceta* de ayer inserta en su parte no oficial las siguientes noticias: Son enteramente falsos los rumores que han circulado de haber habido una sublevación en el castillo de Alicante. Tanto en esta provincia como en las restantes se conserva el orden mas inalterable.

El nombramiento hecho por las secciones de las Cortes para la comisión que ha de informar sobre el proyecto de desamortización, es en definitiva favorable á la medida; pues la componen los Sres. Sorri, González (D. Antonio), Masadas, Escosura, Galvez Cañero, Madoz, (D. Fernando) y Fuente Andrés. Dícese que con el objeto de activar la venta de los bienes del Estado, del clero y de los pueblos, se va á crear en el ministerio de Hacienda una dirección especial, á cuyo frente será colocado el Sr. Aribau, rector, según parece, del proyecto de ley sobre desamortización, leído á las Cortes por el Sr. Madoz.

Ninguna operación se hará decididamente sobre los terrenos que dejan las murallas de Barcelona, por estar comprendidos estos en el plan de desamortización general y deber enajenarse en la misma forma que todas las propiedades del Estado. En el ministerio de la Guerra hay el pensamiento de variar la nomenclatura, y hasta cierto punto las atribuciones de los capitanes generales, quienes dejarán este título para tomar el de gefes de división militar, tocando en este caso á los segundos cabos de hoy el título de gefes de brigada.

Parece que el general Guillelmi no marchará á Cádiz á encargarse de aquella comandancia general, para cuyo puesto estaba nombrado en reemplazo del general Martínez, que continuará desempeñándolo. El artículo religioso de la Constitución portuguesa, dice así: «La religión católica, apostólica, romana, continuará siendo la religión del reino. Todas las otras religiones serán permitidas á los extranjeros, así como su culto doméstico ó particular en casas destinadas á este fin, sin forma alguna exterior de templo.»

Ha llegado á Cádiz por el telégrafo la orden para que se diran inmediatamente á la vela la fragata *Cortés*, la corbeta *Villa de Bilbao*, los vapores *Vulcano* y *Santa Isabel* y ocho embarcaciones menores á las órdenes del señor brigadier Herrera, comandante general de guarda-costas. Se cree que estas fuerzas irán á las costas de Cataluña.

Segun anuncia el *Mensajero* de Bayona, el día 3 todos los puestos de carabineros situados en la frontera de Francia recibieron la orden de replegarse sobre Pamplona, y al día siguiente se pusieron en marcha.

## CORTES.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 8 de febrero de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior sesión.

de ayer, á pesar de que no aparece su nombre en el *Diario de las Sesiones* del mismo día, y el Sr. Falco preguntó si lo que se había aprobado en la sesión última era la exención de los granos para el consumo interior, para la circulación interior, cuya pregunta fué contestada por el señor Montesinos y el Sr. secretario marques de la Vega de Armijo.

Sin mas discusión quedó aprobada el acta. Las Cortes oyeron con agrado una exposición de la Milicia nacional de Murcia, ofreciéndoles su apoyo para sostener el orden y la realización completa de las aspiraciones consignadas en el último alzamiento.

Dióse cuenta de una solicitud dirigida á las Cortes por la diputación provincial de Albacete, pidiendo rebaja en la contribución de inmuebles.

Dicha solicitud pasó á la comisión de presupuestos. También pasó á la misma comisión una exposición de D. Pedro Ventura de Puga, comisionado regio de agricultura de la provincia de Orensé, manifestando á las Cortes, que el estanco del tabaco es perjudicial á la agricultura.

El Sr. Ordaz Arevella escusó su falta de asistencia á las sesiones por el mal estado de su salud.

Pasó á la comisión que entiende en el asunto una comunicación dirigida á las Cortes por el Sr. ministro de Fomento, acompañando el informe que la ha suministrado la junta superior facultativa de marina, sobre el proyecto de minas sometido á las Cortes á consecuencia de la petición que acerca del particular dirigieron las mismas á dicho ministerio con fecha 5 de enero último.

El Sr. DOTRES (D. Gaspar): Desco dejar aclarado que ayer pedí que constase mi voto contrario al de la mayoría, en la votación relativa á la base de la sanción, y en la *Gaceta* aparece esta reclamación en nombre del señor Masadas.

El Sr. PRESIDENTE: Constará en el *Diario de las Sesiones*.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión que ha de dar dictamen sobre la pensión de los hijos de D. Francisco Jover, han nombrado presidente al Sr. Suñer, y secretario al Sr. Ferrer y Garcés.

Se leyeron varias enmiendas á la base 2.ª de la Constitución, y otras al proyecto de exención de portazgos, y unas y otras pasaron á la comisión respectiva.

Acto continuo se leyó una proposición del Sr. Batllés, que decía así:

Pido á las Cortes se sirvan aprobar el siguiente:

PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Se suspenden los efectos del último Concordato con Roma.

Art. 2.º Se establecerán inmediatamente relaciones con la corte romana, para concluir con ella otro tratado ó Concordato, que esté mas en armonía con las prerrogativas de la Corona, que en nada lastime los intereses del país, y que ponga en consonancia los derechos y deberes de la Iglesia, con los derechos y deberes de la nación.

Palacio de las Cortes 6 de febrero de 1855.

En su apoyo dijo:

El Sr. BATILLES: Creo que nunca han sido mas necesarias las buenas relaciones con la corte de Roma, que en la actualidad que estamos tratando de una base de la Constitución, por la cual se quiere establecer cierta tolerancia religiosa.

Existen relaciones con aquella corte por medio del último Concordato; pero este ha perjudicado al país, no en una, sino en muchas de sus bases.

En primer lugar se establece, que cuando ocurra alguna vacante en los cabildos; si el obispo percibiendo el sueldo correspondiente á la vacante ó vacantes que resulten.

En segundo lugar se previene, que se verifique un arreglo del clero, que haga desaparecer las anomalías que en el día se observan, tal como la de tener un pueblo de 40 vecinos tres parroquias, y sin embargo del tiempo que ha transcurrido no se ha llevado á efecto el arreglo.

Por el mismo concordato se permite la entrada de las religiosas en los conventos, previniéndose que se ocupen en la instrucción de niñas y en actos de beneficencia, y tampoco se ha observado esto: los conventos se han llenado de religiosas, pero ignora que ejerzan acto alguno de beneficencia.

Acaso se dirá que tengo manía de hablar de estos asuntos; pero no puedo remediarlo al ver que estos contratos solo se observan en la parte que interesa á la corte romana, la cual quiere sin duda establecer aquí la ley del embargo.

Yo suplico al señor ministro de Estado y de Gracia y Justicia que todos aquellos artículos del concordato que sean buenos, tales como el de la supresión de parroquias y otros semejantes se lleven en seguida á cabo. Por qué ha de haber en Toledo veinte y cinco parroquias con veinte y cinco curas y cincuenta vicarios para una población de 14,000 almas? Así como se han puesto en planta, todas las disposiciones malas del concordato, pido que se lleven á efecto las buenas. Y puesto que el gobierno se halla en relaciones con la corte de Roma, yo desearia que se estableciesen reglas en virtud de las cuales nada perdiese la nación ni la iglesia, y que estuviese en armonía con los intereses nacionales y los derechos de la corona.

El Sr. LUZURIAGA, ministro de Estado: Es una regla dictada por el buen sentido que los Parlamentos se abstengan de mezclarse en las negociaciones pendientes con los demás gobiernos, y si esto es cierto, si es importante que así sea, lo es muchísimo mas, cuando se trata de un poder que es de una índole esencialmente necesaria que no perdamos de vista que ese poder obra dentro del país, en la conciencia de los españoles. Creo que con esto seria bastante para que los señores diputados no tomen en consideración la proposición de que nos ocupamos; pero voy á decir algunas palabras mas.

El Sr. Batllés quiere por una parte que se suspendan los efectos del concordato, y por otra desea que se lleve á efecto en una porción de artículos. El Sr. Batllés se ha olvidado sin duda de que una multitud de cosas de las que se disponen en el concordato se han llevado ya á efecto y de consiguiente no puede suspenderse su ejecución.

Ha reconocido el Sr. Batllés, como no podía menos de suceder, la necesidad que hay de tratar con la corte de Roma relativamente á ciertas cuestiones, y S. S. conviene en la legítima intervención de ese poder con ciertas restricciones, reconoce de hecho que se ha tratado con el legítimo. Lo único que podría inferirse á favor de S. S. es que en el concordato último han padecido algunos de los intereses de nuestro país. Anticipándose el gobierno á los deseos de S. S. ha dado una prueba palpable, evidente de que aquello en que mas de cerca podían estar afectados los intereses de esta nación, había medios en el mismo concordato para corregirlos.

Respecto de los demás puntos de que el Sr. Batllés ha tratado, solo dirá el gobierno que tiene pendientes, sus negociaciones con la corte de Roma, procurando atender sobre todo á los intereses del país. Ruego pues, á los señores diputados que no tomen en consideración la proposición de que se trata.

El Sr. BATILLES: He reconocido la necesidad de tratar con la corte de Roma; pero de ninguna manera el poder temporal del Papa; y fundo esta opinión en que Jesucristo dijo, «Mi reino no es este mundo.»

No quiero perjudicar á mi país en las disposiciones buenas que puedan adoptarse, pero si desearia que el gobierno hablase á la corte de Roma en términos enérgicos y no suaves. Si las prerrogativas de la corona hubieran estado á la altura que debían estar, no tendríamos en España una porción de obispos que pueden ocasionarnos algunos conflictos en el estado en que nos hallamos.

Desearia que el gobierno de S. M. hiciera esos tratados con la corte de Roma, todo lo mas amplio posible en beneficio del país y de las prerrogativas de la corona. Si S. S. se sirve deirme algunas explicaciones que me satisfagan, retiraré el proyecto de ley.

El Sr. LUZURIAGA, ministro de Estado: Aseguro al

señor Batllés, que el gobierno, en el curso de estas relaciones, no se desviará un punto de lo que conviene al interés del país, y á las regalías de la corona, convalidadas dentro de los justos límites con el poder con quien tiene que tratar.

A continuación quedó retirado el proyecto de ley del señor Batllés.

El Sr. GAMINDE: En el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda para la venta de predios rústicos y urbanos pertenecientes al clero, al Estado, y á los propios, se dice (Leyó): Per mas que he hecho, no he podido reunir los datos necesarios para conocer á fondo esa cuestión, y desearia que el señor ministro de Hacienda se sirviese decírnos cuando los presentará. Pertenecen á una provincia que tiene propios por grandes cantidades, y de eso tengo conocimiento, que es lo que se trata de vender. Ruego á S. S. que nos diga cuando presentará los datos estadísticos á que se ha referido.

El Sr. ministro de HACIENDA: Sabiendo el Sr. Gaminde lo aficionado que soy á los datos estadísticos, conoceré que si no he presentado los que reclama, es porque quiero que vengan con la exactitud posible. Me ocupo sin descanso de ese importante asunto, para traerlo aquí cuanto antes, y debo decir á S. S. que no es cosa tan fácil, porque no se encuentran las noticias necesarias ni los inventarios como debían estar. Yo he querido presentar los censos clasificados por capitales de 1 á 100, de 200 á 300, etc., y este trabajo es de mas de dos meses. Esos datos, reunidos de la manera mejor posible, estarán en la comisión antes de que se discuta el proyecto de ley.

El Sr. GAMINDE: Me parece que en materia de tanta importancia, debían imprimirse esos datos, y repartirse á los señores diputados.

El Sr. ministro de HACIENDA: Llevando á la comisión esos trabajos, y publicándolos antes de la discusión, está conseguido el objeto de S. S.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este asunto.

El Sr. GIL SANZ: Hace ya bastante tiempo que en reunión con otros compañeros, tuve el honor de firmar una proposición relativa á que durante las sesiones de la Asamblea Constituyente, se librase á la prensa periódica de toda clase de trabas. Este proyecto pasó á una comisión, que ya ha dado su dictamen y cuya mayoría está conforme con el pensamiento que propusimos. Han transcurrido muchos días y sin embargo, no lo he visto anunciado en la orden del día, por cuya razón he creído conveniente dirigir esta exposición á la mesa, puesto que si no se discute pronto, será completamente inútil.

El Sr. PRESIDENTE: Las Cortes saben que hay proyectos de grande importancia, que hace mas de un mes vienen anunciándose en la orden del día, y aun no han podido discutirse. Algunos, de suma interés general, ni siquiera se han presentado, porque las Cortes se ocupan de otras materias. Es cuanto puedo decir para satisfacer á V. S.

El Sr. RIVERO: La proposición de que se trata y el dictamen de la mayoría llevan en sí la necesidad de discutirse antes que las bases: las Cortes podrán acordar que no se discuta, pero la mesa no tiene derecho para dejarlo postergado. Para antes de la discusión de las bases, es para lo que el autor de la proposición, pidió en ella, la libertad amplia de la prensa, de manera que después de discutidas estas, será inútil el dictamen: así pues, se debe discutir pronto ese dictamen, ó si se discuten las bases, es inútil que se dé luego cuenta de él.

El Sr. PRESIDENTE: En las facultades de la mesa está el poner á discusión los negocios mas importantes, y ha procurado siempre que así se haga. Hay sin embargo, respecto de los cuales no ha podido hacerlo, por ser otros de mas urgencia.

El Sr. RIVERO: El proyecto de que he hablado, ó se ha de discutir ahora ó nunca, porque después de discutidas las bases, repito que de nada sirve, y creo que la comisión ha debido invitar á la mesa á que pregunte si se pondrá á discusión, ó no.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa no tiene para que preguntarlo porque está autorizada por el reglamento para la dirección de los asuntos.

A continuación subió á la tribuna el señor ministro de Fomento (Luxán), y leyó un proyecto de ley sobre el canal de la Albufera y otro sobre el ferro-caril de Alicante á Almansa, los cuales se publicarán por apéndice al *Diario de las sesiones*.

El Sr. Presidente anunció que dichos proyectos pasarían á las secciones para el nombramiento de comisión. Se leyó por primera vez, y pasó á la comisión, una enmienda á la base segunda, de los señores Figuerola y otros.

El Sr. PRESIDENTE: El Presidente y los secretarios fuimos anoche á llevar á S. M. los proyectos de ley que habia que pasar á la sanción. La Reina nos recibió con su acostumbrada benevolencia, y nos encargó que manifestásemos aquí lo satisfecha y contenta que estaba por los trabajos legislativos de las Cortes.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Supongo que no se habrá llevado á la sanción la ley de incompatibilidades, porque esta no debe presentarse hasta que se resuelva sobre la enmienda del Sr. Escosura, la cual dice que este asunto debe tratarse en la ley electoral, y que no puede hasta tanto ser objeto de sanción.

El Sr. PRESIDENTE: La consideración del Sr. Bayarri y otras las ha tenido en cuenta la mesa para no presentar esa ley á la sanción.

Orden del día: Continúa la discusión del proyecto de ley sobre portazgos.

Se leyó el art. 2.º adicional del Sr. Falco, que se insertó ayer, y dijo en su apoyo:

El Sr. FALCO: Mi enmienda tiende á evitar los grandes conflictos que se han suscitado sobre la inteligencia del decreto de 17 de enero de 1854.

Los encargados de los trasportes de toda la costa de Levante, lo mismo de Andalucía que de las provincias del Norte, vienen á Madrid con géneros de comercio, y necesitan llevar despues algo que les proporcione al menos para sufragar los gastos hechos en la ganancia de su industria; pero como no pueden llevar nada de Madrid, no encuentran lo bastante para completar su cargamento: de aquí han provenido males que yo he querido evitar, y he fijado cuando la administración tiene derecho á cobrar lo que hay establecido sobre portazgos, y cuando cesa de ejercer esa facultad. Es cierto que hallé abusos, pero no lo es menos, lo que los culpables han sido los encargados de la administración de portazgos, porque llevando la mayor parte de los trágicos cargamento de trigo, se les ha cobrado por completo el portazgo; por eso he presentado el artículo adicional de que se trata.

En vista de estas razones, ruego á la comisión y al señor ministro del ramo, tengan la bondad de admitirlo.

El Sr. GODINEZ DE PAZ: Al enterarse la comisión del pensamiento de la enmienda del señor Falco, estaba dispuesto á admitirla, porque creia que iba dirigido á evitar los fraudes que en este punto podían cometerse; pero el señor director de obras públicas se ha acercado á nosotros y nos ha manifestado que no está prevenido en los reglamentos del ramo, y siendo así, la comisión no puede admitir la adición del señor Falco.

El Sr. MONTESINOS: Lo que quiere el señor Falco es que para eximir de derechos á esos objetos, se lleve solo la dos terceras partes de cargo, ¿y quien va á averiguar eso? Venimos á la cuestión de aduanas otra vez, ¿quién indica si van las dos terceras partes? Lo único que he dicho es que está prevenido á los encargados de los portazgos, que la cebada, la paja y demás que puedan necesitar para su viaje los trágicos, no se consideren como objetos distintos del cargamento para satisfacer derechos, cuando trasportan objetos que están eximidos de pago.

El Sr. LUXAN, ministro de Fomento: El gobierno, aunque con mucho sentimiento mio, no puede admitir la enmienda de mi amigo el Sr. Falco. El Sr. Montesinos ha manifestado ya las dificultades que esto puede traer en la



# Ayuntamiento de Madrid



Baleares.	1,976	375
Barcelona.	2,275	995
Burgos.	2,839	540
Caceres.	2,947	424
Cádiz.	2,949	556
Castellón.	2,408	484
Ciudad-Real.	1,929	554
Córdoba.	2,751	516
Coruña.	6,201	1,174
Cuenca.	1,956	569
Gerona.	2,372	448
Granada.	5,757	706
Guadalajara.	1,708	522
Guipúzcoa.	1,551	255
Huelva.	1,540	294
Huesca.	2,558	445
Jaén.	2,684	507
León.	2,245	612
Lérida.	2,482	419
Lugo.	1,550	289
Lugo.	5,077	939
Madrid.	2,656	502
Malaga.	4,085	771
Murcia.	5,546	670
Navarra.	2,238	425
Orense.	2,754	520
Oviedo.	5,439	1,058
Palencia.	1,598	302
Pontevedra.	4,525	854
Salamanca.	2,127	402
Santander.	1,985	375
Segovia.	1,151	217
Sevilla.	4,574	770
Soria.	1,519	255
Tarazona.	2,568	447
Teruel.	2,680	507
Toledo.	5,151	975
Valencia.	1,696	320
Valladolid.	1,985	375
Vizcaya.	2,124	404
Zamora.	5,065	578
Zaragoza.		
Totales.	152,584	25,000

## REAL DECRETO.

En atención á lo dispuesto en la ley de esta fecha, por la que se llaman al servicio de las armas 25,000 hombres correspondientes al alistamiento y sorteo del año actual, y usando de la autorización que el artículo adicional de dicha ley concede al gobierno para fijar los días y plazos en que se han de practicar las operaciones de la espresada quinta, á propuesta del ministro de la Gobernación, y de acuerdo con el dictamen de mi Consejo de ministros, vengo en decretar:

Artículo 1.º El alistamiento á que alude el art. 51 del proyecto de ley aprobado por el Senado en 29 de enero de 1850, y que ha de regir como ley para dicho reemplazo, se formará del padrón general que ha debido quedar concluido en 15 de enero último, según se previno por la real orden circular de 12 del mismo mes.

Art. 2.º El espresado alistamiento se ejecutará en el tiempo que media desde el día 18 hasta el 25 del mes actual, y quedará expuesto al público con arreglo á lo mandado en el art. 55 de dicho proyecto de ley, desde el día 26 del mismo mes hasta el 7 de marzo siguiente.

Art. 3.º La rectificación del alistamiento de que trata el art. 56 del mismo proyecto, empezará el día 8 de marzo y se continuará durante los siguientes días hasta el 24 del propio mes, sean ó no festivos. Se reducen á ocho días los 15 que concede el art. 42 del proyecto de ley del Senado para acudir á la diputación provincial los que se sientan agravados de las resoluciones de los ayuntamientos.

Art. 4.º El sorteo general prevenido en el art. 48 se practicará precisamente el domingo 25 de marzo, procediéndose en los días inmediatos si el espresado domingo no hubiere concluido este acto.

Art. 5.º El llamamiento y declaración de soldados sobre que versan, así el art. 71, como todos los del capítulo décimo, se efectuarán en el 28 de marzo y días sucesivos que fueren necesarios.

Art. 6.º La entrega de los quintos en caja, de que habla el artículo 94, empezará el día 10 de abril y seguirá durante los inmediatos hasta quedar del todo terminada.

Art. 7.º Las diputaciones provinciales se hallarán reunidas el día 12 de marzo próximo venidero, á fin de hacer el reparto del cupo que corresponde á cada provincia entre todos los pueblos de la misma, y ejercer las demás atribuciones que la citada ley de esta fecha les confiere.

Art. 8.º El repartimiento se hará por las diputaciones en los ocho primeros días de marzo, con sujeción á lo prevenido en los artículos desde el 14 al 25, ambos inclusive, del proyecto de ley del Senado.

Art. 9.º Formado así el repartimiento, se imprimirá y circulará el día 15 de dicho mes de marzo, según previene el artículo 24 del espresado proyecto de ley.

Dado en palacio á siete de febrero de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, Francisco Santa Cruz.

## MINISTERIO DE ESTADO.

## REAL DECRETO.

Atendiendo á las circunstancias que concurren en don Joaquín Francisco Pacheco, vengo en nombrarle mi enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de Su Majestad.

Dado en palacio á quince de diciembre de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El Refrendado.—El ministro de Estado, Claudio Antonio de Luzuriaga.

Con motivo del fallecimiento de SS. MM. las reinas María Adelaida y María Teresa, esposa la una y madre la otra de S. M. el rey de Cerdeña; S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer que la corte vista de luto durante veinte y cuatro días por el primer fallecimiento y veinte por el segundo.

Ambos lutos, mitad de rigoroso y mitad de alivio, deben principiar el día de mañana, viernes 9 del corriente.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por reales decretos de 2 de febrero de 1853, S. M. la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien declarar cesantes con el sueldo que por clasificación les correspondía:

A D. Eduardo Elío, regente de la audiencia de Valladolid, y

A don Felipe de Torres y Campos, magistrado de la de Sevilla.

En la misma fecha se ha servido nombrar para la regencia de la audiencia de Valladolid, á don Juan Pasalados y Roldán, regente cesante de la de Burgos.

Nombrar para la presidencia de sala de la audiencia de Zaragoza, vacante por haber sido elegido ministro del Tribunal Contencioso administrativo, don Manuel María Bernaldo, á don Mariano Gayán, magistrado de la audiencia de Valencia, con la consideración de presidente de sala.

Trasladar á esta plaza, á don Bernardo Latorre y Pina, magistrado de la de Granada, y á la que este deja, á don Luis Ortiz de Lanza, que lo es de Caceres, accediendo á los deseos de ambos.

Y nombrar magistrado de la audiencia de Sevilla, á don Celestino Nuñez, fiscal cesante de la de Barcelona, y Magistrado de la de Caceres, á don Daniel Almodacid y Mora, fiscal cesante de la de Pamplona.

## MINISTERIO DE FOMENTO.

## Bellas artes.

Excmo. Sr.: El art. 55 del reglamento de 12 de mayo de 1854, para la ejecución del real decreto de 28 de diciembre de 1853 sobre exposiciones de bellas artes, previene que, la primera ha de verificarse en el próximo mes de mayo. Pero coincidiendo esta época con la señalada para la exposición universal que ha de efectuarse en París, y á la cual debe concurrir con sus obras la mayor parte de los mas

distinguidos artistas españoles, y no siendo conveniente ni dificultar su concurrencia á ella cuando cabalmente han sido invitados al efecto, ni celebrar la española sin que la honren con sus producciones; S. M. la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer se retrase esta última, sin que por ello deje de verificarse en este año, si fuere posible, con arreglo á las instrucciones que se comunican al presidente de la real academia de nobles artes de San Fernando, el cual la convocará, anunciando al público la época en que deba tener lugar, con los seis meses de anticipación que marca el art. 1.º del propio reglamento.

De real orden lo digo á V. E. para los efectos consiguientes, publicándose en la Gaceta y en el Boletín oficial de este ministerio para el general conocimiento.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 5 de febrero de 1855.—Luxán.—Señor director general de bellas artes y especiales.

## CORREO DE PROVINCIAS.

Escasas de interés son las noticias que hoy tenemos que comunicar á nuestros suscritores. Nada digno de mención traen los periódicos de provincias.

Nuestro corresponsal de Pamplona nos asegura que el estado de la provincia de Navarra, á pesar de las medidas acordadas por las autoridades, no es tan satisfactorio como era de desear.

El ayuntamiento de Sevilla ha empezado á dar señales de vida levantando algunos impuestos gravosos á la población. Ha llegado el nuevo gobernador.

Según nuestro corresponsal, la provincia de Granada ha empezado á disfrutar de los beneficios de la paz.

En Málaga continúan las mismas quejas y los mismos disgustos. Solo faltaba que se ensiasen los precios de los comestibles y esto ha empezado ya en el pan y en el aceite.

Los periódicos de Barcelona publican un estado sumamente satisfactorio del Banco de esta capital.

La correspondencia que hemos recibido de León no trae casi nada que se refiera á política; pero en cambio contiene favorables noticias respecto al estado de los campos.

## ANDALUCÍA.

SEVILLA, 5.—Por fin nuestro ayuntamiento, venciendo las infinitas dificultades que se le presentaban, ha acordado pagar á varios empleados dependientes del municipio, y levantar por consiguiente la pensión vecinal. No podemos por menos de aplaudir esta medida, y pues cuando menos, indica que van desapareciendo las circunstancias que obligaron á nuestra municipalidad á adoptar medidas que por mas que las creyesen precisas, llevaban tras sí la arbitrariedad.

—Ya ha tomado posesión de su destino el nuevo gobernador civil de esta provincia, el Sr. D. José Sánchez de la Fuente. A juzgar por sus primeros actos se cree que será buen gobernador.

GRANADA, 5.—(De nuestro corresponsal).—Nada digo de referir á Vds. ha ocurrido en esta ciudad desde mi última comunicación. El señor gobernador regresó el 27 del pasado de su expedición á Alhama, de donde ha traído noticias favorables respecto al buen estado de aquel pueblo.

A su llegada á esta fué su primer deseo ocuparse de la organización de la Milicia Nacional, lo que ha logrado á fuerza de tacto y constancia.

A consecuencia de la dimisión que han hecho de sus respectivos cargos los alcaldes y algunos concejales, ha sido necesario proceder á nuevas elecciones, las cuales se han verificado con el mayor orden.

El estado de la población y de la comarca es el mas satisfactorio, gracias á los desvelos de nuestro gobernador y capitán general.

CADIZ 4.—Hoy se han reunido los compromisarios de esta ciudad, con objeto de elegir tres alcaldes, un regidor y un síndico. La elección se ha efectuado en los individuos siguientes:

Alcalde 1.º Don Toribio Noriega, que lo era segundo.

Id. 2.º don Manuel Perujo.

Id. 3.º don Adolfo de Castro secretario que ha sido recientemente del gobierno de esa provincia.

Y el 4.º don Francisco Gallardo.

Síndico, don Saturnino Noriega.

Regidor, don José Rodríguez de Rubio.

Queda, pues, completo el municipio de esta ciudad si nuevas renuncias no vienen á hacer ilusorias las esperanzas de los compromisarios.

MÁLAGA, 6.—Continúan las quejas diarias sobre atropellos y así esperamos seguir mucho tiempo en atención á que la carestía de los comestibles es cada día mas grande. El aceite particularmente, cuyo precio es en el mercado de 40 rs., se vende en los despachos á 46 y 48. Ignoramos porque razón no pone como á tales desmanes la autoridad, mayoreza cuando es tan precario el estado de la gente jornalera.

—Hoy deberá tener efecto en el salón del liceo la reunión donde se presente el proyecto de establecer un ferrocarril de Málaga á Almodovar. Nos prometemos que esta reunión ha de ser tan numerosa como importante para esta provincia según el motivo que la convoca. Esperamos, pues, que todos los habitantes de Málaga se apresurarán á asistir á este acto de tan inmenso interés y trascendencia.

—Ayer tarde fueron revistas por S. E. el capitán general las tropas de la guarnición de esta plaza.

## NAVARRA.

PAMPLONA 6.—(De nuestro corresponsal).—Los sucesos que han tenido lugar en esta, y que tan justamente han llamado la atención del gobierno y de toda la prensa, no han carecido ni carecen todavía de importancia. Los recuerdos de las luchas pasadas empiezan á despertarse en este país con mas intensidad que parece. Cotizado el espíritu que domina generalmente en estos pueblos, no hay demostración política por insignificante que parezca, que no lleve en sí algo de montemolinista.

—Según una parte telegráfica del gobernador civil de Navarra fechada en Pamplona á las 12 de la mañana del 5, la tranquilidad pública empieza á restablecerse y la conspiración descubierta no es de tanta importancia como se creyó al principio, según se deduce de las declaraciones prestadas por las personas que se hallan en poder de la autoridad.

## CORREO ESTRANGERO.

Por fin ya sabemos el resultado definitivo de la trabaja crisis ministerial inglesa. La Gaceta de ayer ha publicado un despacho telegráfico en todo conforme con las noticias que sobre el particular dábamos á nuestros lectores. Ya tenemos á lord Palmerston al frente de la administración inglesa, y es de creer que este hombre de estado, de nuevo impulso á la guerra

de Oriente. El cambio como se ve, se ha reducido á la salida de algunos miembros del gabinete. Las noticias, pues, que encontramos en los diarios extranjeros, solo sirven para que sepamos las peripecias que este asunto ha sufrido, y solo en este concepto las publicamos.

También el ministerio francés ha sufrido una ligera modificación.

Por decreto de 5 de febrero ha sido nombrado ministro de Hacienda M. Magne, ministro de agricultura, de comercio y de trabajos públicos, en reemplazo de M. Bineau, cuya dimisión ha sido aceptada. M. Rouker, vicepresidente del consejo de Estado, ha sido nombrado para reemplazar á M. Magne.

El Monitor dice, que habiendo algunos diarios extranjeros hecho correr la voz de que iban á ser enviados á Viena uno ó muchos plenipotenciarios especiales para tomar parte en las negociaciones, el emperador está demasiado satisfecho de los buenos servicios de M. de Bourqueney, para no tener confianza en que sabría representar su política en todas las eventualidades.

Los comités de la Dieta germánica han confiado al representante bávaro M. de Schrenck, la redacción del proyecto para la movilización de los contingentes federales. Se cree que se presentará luego que hayan sido sometidas á los comités las proposiciones de la comisión militar.

Según los estados oficiales del gobierno austriaco, 200,000 infantes y 50,000 caballos, estarán reunidos dentro de poco en la Bukovina y en la Galitzia. Estas tropas, según dice la Gaceta de Silésia, han sido escalonados en los principales caminos, de suerte que pueden ser concentradas en corto plazo en cualquier punto amenazado.

La Rusia también hace grandes preparativos y dirige grandes ejércitos á la Polonia. La caballería de la guardia se ha establecido en la frontera austriaca. La Polonia Rusa está padeciendo mucho con las cargas de guerra que sufre y la prohibición de la exportación de cereales, ha dado el golpe de gracia á los comerciantes y á los propietarios. También reina gran actividad en Cracovia, gracias á la perspectiva de una guerra con la Rusia. Continúan estando llegando por el camino de hierro de la alta Silésia muchas municiones de guerra.

El tiempo ha mejorado en Crimea, y se cree que dentro de poco se volverán á principiar con nuevo empuje los trabajos de sitio.

## TEATRO DE LA GUERRA.

El ministro de la Guerra francés ha recibido del general en jefe del ejército de Oriente los siguientes despachos:

Frente á SEBASTOPOL, 24 de enero.—El tiempo se ha dulcificado y ha mejorado considerablemente. Las tropas han sufrido con admirable firmeza los malos días que acabamos de pasar. Ni un solo momento han quebrantado su confianza las extremadas intemperies que hemos estado sufriendo. Creemos que ha pasado ya en la Crimea lo peor del invierno.

Volvemos á emprender nuestros trabajos contra la plaza con nueva actividad.

SEBASTOPOL, 28 de enero.—El general Ulrich y los ligeros de la guardia acaban de llegar. Las tropas están animadas de un espíritu excelente y llenas de entusiasmo: el tiempo está bueno y nos aprovechamos de él para continuar nuestros trabajos.

El ministro de Marina ha recibido del vicealmirante Bruat, general en jefe de la escuadra del Mediterráneo, el despacho telegráfico siguiente:

MONTREUIL, 28 de enero.—Continúa el buen tiempo. Nuestras baterías han recibido orden de estar preparadas para volver abrir el fuego. Hace algunos días que los rusos han cesado en sus salidas. Han llegado hoy 2,000 soldados en el Caffasli, el Milan y el Ripon, que traen los ligeros de la guardia imperial.

VIENNA, 29 de enero.—(De la Gaceta de Postas de Frankfurt).—Se asegura de nuevo y de buen origen que las grandes potencias militares han resuelto hacer ocupar los puntos militares de la frontera turca de la Dobruddia para ponerla á cubierto de las incursiones rusas, habiéndose enviado instrucciones en este sentido al conde Coronini, á Jassy.

El teniente general Mamule ha escrito al gobierno que la situación del Montenegro es bastante satisfactoria. Parece que el príncipe Danilo ha renunciado definitivamente á la idea de meterse en guerras con la Puerta, y de aminorar su principado apoderándose de los distritos turcos que le rodean. Este cambio procede de que va disminuyéndose la influencia rusa en este principado, pues han acabado por convencerse de que el gabinete de San Petersburgo no está en disposición de sostener en este momento empresas hostiles contra la Turquía.

## AUSTRIA.

VIENNA 31 de enero.—(De la Gaceta de Postas de Frankfurt).—Se nos dan los datos siguientes sobre el convenio celebrado entre Austria y la Francia.

Es seguro que está basado en la garantía recíproca de la integridad de los territorios de ambos imperios, y que además la Francia se ha comprometido á sostener activamente al Austria con un cuerpo de tropas, en el caso en que la Rusia tomase con este estado una posición agresiva. Pudiendo conceptuarse realizado este caso por las reuniones de tropas que hace la Rusia, sería posible que se llevase á efecto muy pronto este punto del convenio, y se asegura que los plenipotenciarios militares de ambas potencias han hecho ya un convenio para el transporte de las tropas auxiliares francesas á Austria. Este convenio será ratificado muy pronto por ambas cortes.

## INGLATERRA.

LONDRES, sábado 5 de febrero.—(De la telegrafía Havas). Lord John Russell ha sido llamado por la reina esta mañana.

Después ha hecho llamar á S. M. á lord Derby, con el que ha conferenciado largo tiempo.

Idem.—(De la Independencia belga). Se aumenta la incertidumbre en lo relativo á la salida probable de la crisis ministerial.

El Globo asegura que la reina ha llamado esta mañana á lord John Russell, quien después ha tenido una entrevista con lord Palmerston, y luego otra con Monsieur Sidney-Herbert.

Mas tarde ha llamado la reina de nuevo al conde Derby, que en este momento se halla con S. M.

Idem.—(Del Sun). Ann están pendientes las negociaciones para la formación de un ministerio de coalición Wig-pelista. Pero es difícil decidir si el primero será un par Whig, lord Palmerston ó el último presidente del consejo. Un rumor designa para este puesto al actual ministro de negocios extranjeros. Pero todo

lo que se puede decir de positivo es que los gefes de los dos partidos, comprendido en ellos lord John Russell, estaban ayer, y están hoy, en comunicación íntima los unos con los otros.

## BAVIERA.

MUNICH, 29 de enero.—(De la Gaceta de Colonia). Nuestro gobierno moviliza. En el ministerio de la Guerra se delibera sobre los armamentos. Se han hecho ya contratos para considerables provisiones, pero aun no ha transcurrido nada. En el almacén de artillería reina una gran actividad. Parece que la Baviera no quiere separarse del Austria.

Nadie se hace aquí ilusiones sobre el estado de las cosas. El Austria está en vísperas de una guerra que la necesidad la impone, y toda la Alemania está interesada en que no sucumba. Se dice que las tropas bávaras están destinadas para Italia. Pero parece que el rey no se presta de muy buena gana á estas medidas, y únicamente ha dado su consentimiento, según se dice, para el Tirol y los cuarteles del Inn.

## PROVINCIAS DANUBIANAS.

JASSI (Moldavia) 14 de enero.—Sadyk-bajá ha dirigido la proclamación siguiente á la nación moldava al dejar los principados:

Moldavos y valacos: hace algunos meses que, como jefe de la vanguardia, tuve la suerte de saludaros el primero, y ahora soy yo también quien os digo: hasta otra vez.

Combinaciones políticas y militares nos llaman á otra parte; abandonamos con pesar vuestro hermoso país, porque habíamos creído que nuestra tarea sería defenderle contra el enemigo, y asegurar para siempre la prosperidad de estas provincias, vasallas de nuestro glorioso emperador.

Habéis sufrido ya el peso de los males de la guerra; y sin embargo, Romanos, príncipes, bayardos y habitantes de todas las clases, desde el mas pobre hasta el mas rico, habéis cumplido tan noblemente vuestros deberes para con el trono y el imperio, habéis manifestado tan buena voluntad, que musulmanes y cristianos, soldados de S. M. I. el sultan, os profesamos los sentimientos de hermanos que nacen del mismo amor que vosotros y nosotros tenemos á nuestro amado soberano.

El os amaba ya, y os ama ahora mas porque os habéis manifestado dignos de ello. Obedeced á la autoridad que os ha dado, respetad las obligaciones contraídas para con los aliados, perseverad en esa prudente conducta que os asegura el orden y la tranquilidad en vuestro país, y contad con que nuestro magnánimo monarca pensará siempre en vuestra prosperidad, pues no vive ni reina sino para la felicidad de sus pueblos. Con esta confianza os decimos: hasta otra vez. Nuestros votos son para vosotros, y nuestros corazones están con vosotros.

Sadyk-Bajá, jefe de los cosacos y de la vanguardia otomana.

## CRÓNICA DE MADRID.

Lo celebramos.—Tenemos entendido que la junta de Damas de honor y mérito encargada de la rifa de la Inclusa piensa dar un baile de máscaras en el teatro Real, cuyo producto será destinado á socorrer la indigencia. Mucho aplaudimos el celo y actividad de nuestras lindas aristócratas al ver que no perdonan medio para mejorar la suerte de las clases desvalidas.

Todo quiere empezar.—Como anunciamos á nuestros lectores, anteayer se puso en escena en el teatro de Lope de Vega, á beneficio del actor señor Pardiñas, un drama traducido por los señores Alverá y García, titulado El Tesoro del Diablo. A pesar de los esfuerzos muchas veces exagerados del señor Calvo, el drama no pudo romper las trabas indigestas con que le habían amarrado al original sus zurdos traductores. La concurrencia, sin embargo, fué numerosa y distinguida y aplaudió con justicia los conocimientos artísticos del señor Calvo. También se estrenó en la misma noche una pieza, traducida por dichos señores Alverá y García, titulada Sistema conyugal. Esta pieza sería un sainete mediano, si no fuese tan inmoral.

A la mayor brevedad se estrenarán también en el teatro del Círculo á demas de las que ya tenemos anunciadas, varias zarzuelas nuevas, como son: Las bodas de Juanito, en un acto, traducción de Olona, con música de Alló; Mis dos mujeres, traducción del mismo, música de Barbieri; La Giraldá, también traducción, música de Ondrid; y por último Los Concomeros, producción original de Ayala y música de Gaztambide.

Oposiciones.—El día primero de marzo próximo tendrá lugar en el Hospital general de esta corte las oposiciones para la plaza de médico noveno de dicho establecimiento.

Pobrecito.—Parece que el rico capitalista Sr. Cordero ha comprado por cuatro millones la casa que fue convento de San Martín, y últimamente se había destinado para cuartel de la fuerza ciudadana.

Crimen horrible.—Bajo este epigrafe inserta hoy un periódico los detalles del infanticidio de que ayer dimos cuenta á nuestros lectores, y que en pro de las personas que tomaron parte en este suceso, rectificamos hoy.

Dice así el mencionado periódico: En la madrugada del día 6 ocurrió en esta corte uno de esos crímenes repugnantes que afectan no solamente á la moral pública, sino á todos los sentimientos humanitarios y hacen estremecer de indignación á todo hombre civilizado.

Serian como las cinco de la mañana, cuando el centinela del Principal, situado en la esquina de la calle del Correo, fué avisado por varias personas que pasaban de haber oído quejidos como de una criatura.

El nacional avisó al cabo y este á D. Francisco Sebastian, teniente que estaba de cuarto, el cual salió á practicar las necesarias investigaciones, dando estas por resultado el hallarse un niño recién nacido bárbaramente abandonado en medio de la calle y enteramente en cueros.

El señor Sebastian se proporcionó inmediatamente un trapo que le facilitaron en la administración de diligencias, y envolviendo en el al desgraciado niño le condujo al cuerpo de guardia y dió parte al comandante de ella D. Agustín Gomez de la Mata.

Todos los individuos que componían la guardia, que eran de la primera compañía del segundo batallón de la Milicia y del regimiento de infantería del Príncipe, número 5, así como los oficiales señores Gomez de la Mata y Sebastian, el alférez D. Cayetano Ledesma y D. Serafín Olave que mandaba la fuerza del Príncipe, todos ellos á porfia practicaron las diligencias é hicieron los esfuerzos imaginables para retener en aquella inocente criatura los pocos restos de vida que le quedaban, pero á pesar de los auxilios que se le prestaron

á pesar de haber buscado y hecho ir un ama de cría, y llamar un comadron, no fué posible salvar la criatura de la horrible muerte que le produjo la pulmonía fulminante que en órganos tan delicados hubo de producir la fría temperatura de la noche y la humedad del cielo; así es que á eso de las ocho y media de la mañana dejó de existir y fué entregado á la parroquia por disposición de la autoridad.

Teatro Real.—La Traviata sigue proporcionando al coliseo de la plaza de Oriente muy buenas entradas. Anoche estuvo concurridísimo, y fueron aplaudidos muy justamente la señora Spezia, Malvezzi y Guicciardi. Mucho nos alegramos de que este hermoso teatro vuelva á ser favorecido por el público.

Paja y cebada.—Leemos en La Verdad de anoche:

«Discutiéndose ayer en el Congreso la exención de portazgos de ciertos artículos, se presentó una enmienda para que se considerase la cebada como sustancia alimenticia y se le eximiese de todo derecho. Nos parece muy bien la cosa, porque en efecto, se come hace días en España mucha paja y no poca cebada.»

Nos alegramos.—El Sr. D. Mariano Carreras y Gonzalez, redactor de la Iberia, ha sido nombrado catedrático de derecho mercantil y geografía universal en el instituto de Valencia. Está cátedra ha sido ganada por el Sr. Carreras en las oposiciones verificadas en este objeto en la escuela industrial de esta corte. Nuestro estudioso amigo está encargado de desempeñar interinamente, en dicho instituto valenciano, la cátedra de inglés que ganó por oposición el año pasado.

¿Quién serian.—Asegura uno de nuestros colegas, que el domingo á las once vió cruzar las calles de esta corte, en direccion al Saladero, un piquete de caballería y algunos civiles, conduciendo doce presos atados y con señaladas muestras de precaución. Ingrosamos que clase de pájaros son.

Damos fé.—Cuenta un periódico, y no le han engañado, que habiendo colocado hará unos cuantos días un cigarro encendido (humante, dice nuestro colega, y esto es mas verosímil); sobre el pedestal de Carlos II en el Retiro, la estalva estornudó con admiración de los transeúntes, excepto del fumador, que dijo con flema:—Es natural.

No es el primer caso de esta naturaleza que ha ocurrido ante testigos.

## CRONICA RELIGIOSA.

## SANTOS DEL DIA.

SANTA POLONIA, virgen y mártir, cuarenta horas á Santa Escolástica, religiosa benita, en el convento de San Plieido, donde se celebra con misa mayor y por la tarde la reserva.

## CORRESPONDENCIA.

En la imposibilidad que nos ponen nuestras penurias atenciones de contestar particularmente á cada una de las cartas con que nos honran muchos de nuestros apreciables suscritores de provincias sobre diversas materias, hemos acordado dedicar un día de la semana esta parte del periódico para responder á los espresados, cuando no haya necesidad de hacerlo confidencialmente. Hé aquí cómo hoy empezamos:

A los Sres. D. I. A., de Zamora; D. J. M., de Guadarrama, y D. E. V., de Valladolid, que nos hacen presente la desproporción del precio que tenemos marcado entre Madrid y provincias, igual á de muchos de nuestros colegas, debemos responder que los excesivos desembolsos que nos ocasiona el franqueo diario, el pago de la correspondencia que nos es dirigida, el tanto por ciento que abonamos á nuestros comisionados, el descuento de giro y otros gastos que la distancia y dificultad de comunicaciones origina, dá por resultado la necesidad del aumento de precio que se extraña, no quedando la menor ventaja á la empresa. Al